

CARTA DEL PRESIDENTE

Estimados Socios:

Con esta entrega finaliza el ciclo 2008 y creí indicado hacer un resumen de nuestra gestión en estos dos años y de lo que los escenarios globales, regionales y locales pueden depararnos en el futuro. Todos podemos hacer una apreciación de oportunidad pero es nuestra obligación como Comisión Directiva, previo a un nuevo ciclo, hacer llegar la nuestra para conocimiento de los socios de esta centenaria Institución.

La situación del personal de socios detenidos a disposición de la justicia se mantiene sin cambios luego de más de 5 años de privación de la libertad sin sentencia pese a lo indicado en las normas internacionales de Derechos Humanos al respecto. Se continúa apoyando a las familias para tratar de hacer más segura y aceptable la visita a nuestros camaradas en sus deprimentes lugares de detención. Socios del Centro Naval las acompañan todos los viajes.

Este proceso, por sus connotaciones, requiere de la unión y preocupación de los socios ante la situación de pares que sufren situaciones y procedimientos no previstos en el sistema legal vigente al momento de los hechos por los que son procesados.

La situación económica global ha encontrado serias dificultades provocadas por los excesos en los mercados inmobiliarios en los Estados Unidos que el sistema global interconectado transmitió al resto de los mercados provocando una iliquidez generalizada. Las inyecciones de capital necesarias para evitar el colapso, que se contabilizan en trillones de la moneda americana, provocan dos problemas:

- 1) Ese capital surgirá de los Estados y será repuesto oportunamente por los contribuyentes.
- 2) La intervención estatal provocará una oficialización de la Banca Privada en contra de las especificaciones y contexto del Consenso de Washington, base del esquema económico financiero vigente en el proceso Global.

Para cualquier observador no ilustrado en el tema esto podría anunciar el colapso del sistema, sin embargo, el peso específico económico de los EEUU hace muy difícil su relevo por cualquiera de los seguidores inmediatos. Una forma de comprobarlo es ver como la disminución del precio del barril de petróleo, que provoca el menor consumo por la crisis, fortalece la moneda estadounidense frente a las otras. Ni la Unión Europea ni el BRIC (Brasil, Rusia, India y China) pueden hacerse cargo hoy de un eventual reemplazo, pero la diferencia operativa entre la cúpula y ellos podrá disminuir y permitir el desarrollo de un sistema más cercano al multipolar tan deseado. La reunión del G-20 lo está indicando.

Todo ello, desde ya, una vez superada la crisis y alcanzada la recuperación parcial de los mercados. La duración de un período crítico es la apreciación más difícil de configurar para cualquier analista. Todos los participantes del esquema global sufrirán las consecuencias del caos, algunos más que otros. Quienes proveen *commodities*, como es

nuestro caso, podrán observar una disminución significativa en sus ingresos. La intención de recurrencia del Estado Nacional a las AFJP, está indicando que también prevé esa posibilidad.

Según Manpower, en 2008 la expectativa de trabajo en la Argentina cayó del 30% al 8%, en los EEUU del 15% al 8%, en México del 20% al 12%, como referencias en la región. En la Revista DEF de septiembre último, Jorge Elías, en un artículo agregado, *En vísperas de lo que vendrá*, frente a la situación de las retribuciones en el sistema vigente, donde 225 personas ganan lo mismo que 2700 millones, se pregunta (...) cuales son para el primer mundo y para los países en desarrollo, las consecuencias de esta dura realidad (...). La situación es crítica para todos y para el Centro Naval, con la cuota social atada a un salario deprimido por una actitud estatal distorsionada, se debe tener especialmente en cuenta en la planificación a futuro.

Esa planificación debe ser de previsión y de incremento y variabilidad de utilidades a futuro. Como se adelantó en la Asamblea Ordinaria de Marzo, la cuota social no puede proveer más de un 35% de las previsiones presupuestarias sin afectar económicamente a los socios activos y vitalicios, por lo que es necesario obtener el resto del ingreso del rubro servicios. Se agregó que el Centro Naval no recibe fondos de otra fuente y que carece de capital propio para inversiones directas, por lo que para incrementar patrimonio y servicios a futuro se debería recurrir a terceros. La situación planteada se agudizará durante la crisis que se presenta.

La libertad de acción de la Comisión Directiva será vital en este aspecto. Las actitudes negativas, conservadoras, individualistas o de grupo reducido serán los enemigos más destructivos que habrá que enfrentar. La confianza y el respeto entre pares y la incorporación de quienes adhieren a nuestra propuesta será determinante en nuestra proyección a futuro.

Las épocas que siguen serán difíciles, en particular para una Institución que sólo se sostiene económicamente dentro de una elevada iliquidez. Nuestros cargos fueron otorgados por la Asamblea Ordinaria, somos honorarios, voluntarios y queremos hacer lo mejor para la Institución, en el presente y en el futuro, si no logramos cumplir con nuestro juramento interno están, y estarán siempre, a disposición de la Asamblea que los impuso.

Contraalmirante (R) **Carlos A. Frasch**
Presidente del Centro Naval